



en la comunidad,... Con experiencias innovadoras y renovadoras que se llevan a cabo, así como la descripción de personas, organizaciones y proyectos. Sin olvidarse de dirigir una mirada atenta a la acción y al pensamiento del movimiento por la salud mental global. En del campo profesional y también a la hora de medir la integración y democracia reinantes en la sociedad.

Habrà que caminar hacia la reducción de la brecha en los sistemas sanitarios, la atención a la cronicidad con los nuevos paradigmas para los sistemas sanitarios, así como el desarrollo de

la intervención sociosanitaria. Así como la adecuación de los derechos: a gozar de mayor salud física y mental, a una vida adecuada y a la protección social, a ejercer la capacidad jurídica, a la libertad y seguridad, así como contra cualquier forma de explotación, violencias y abuso.



Locura de la Psiquiatría. Apuntes para una crítica de la Psiquiatría y la “salud mental”

Autor: Alberto Fernández Liria

Editorial: Desclée De Brouwer

Colección: A los cuatro vientos • 184 págs.

ISBN: 978-84-3302-980-5

La historia de la Psiquiatría, entendida como el modo de concebir y enfrentar la pérdida de la salud mental, no puede explicarse a partir de lo que los psiquiatras u otros profesionales dedicados a esa tarea han pensado. Este libro, sin ser un libro de historia, hace muchas referencias a la historia de las disciplinas de la Salud mental, o de la Psiquiatría, según consideremos que un término ha mudado en el otro reconociendo el papel de diferentes profesionales que intervienen a la hora de prestar diferentes prestaciones.

Para entenderla es preciso comprender el papel que la pérdida y la recuperación de la salud mental han jugado en la sociedad en cada momento histórico. Según esta tesis, no hay una historia

interna de la Psiquiatría, y los cambiantes objetivos y teorías que la misma ha sostenido a lo largo del tiempo solo pueden entenderse comprendiendo los cambios experimentados en las sociedades en –y para– las que han trabajado los psiquiatras. Con no pocas demandas sociales que han determinado la evolución de la Psiquiatría misma. De ahí que sea oportuno recordar que «el objeto de la Psiquiatría viene definido por la sociedad en cada momento histórico». No son avances en las teorías o en los instrumentos de la Psiquiatría los que han conducido a prácticas cambiantes.

Entenderemos mejor la evolución de la Psiquiatría si consideramos las teorías en las que ha

pretendido basarse como la ideología –en el sentido de falsa conciencia que Marx da a este término– con que los psiquiatras y profesionales afines pretenden justificar una práctica que les viene reclamada desde fuera. Esta óptica pone de manifiesto una disciplina recorrida por contradicciones y permite pensar con perspectiva en alternativas.

El autor, ya en sus tres últimas décadas ha escrito en torno a las psicopatologías críticas y a la crítica de la psicopatología. Nos decía que si el síntoma, la enfermedad, es función del proceso de intervención, entonces las psicopatologías tal y como las conocemos, ocultan este hecho importante como ocultan que es un contexto cultural el que le otorga a los fenómenos el carácter de morbosos. No era una muestra de la debilidad de la ciencia psicopatológica (o de la patología en general). Era más sensato que consideremos que esto es la naturaleza misma de la disciplina, pues aunque eso nos prive de una romántica ilusión, nos permitirán saber sobre qué y con qué instrumentos hemos de actuar si queremos influir en ese proceso de definición de los objetos morbosos, o sea de las condiciones que convierten a algunos sujetos en merecedores legitimados de nuestra actividad de ayuda.

A pesar de sus diferencias, se trataría de buscar en la psicopatología una base científica para la práctica de la Psiquiatría y la Psicología Clínica y de hacerlo a través de una substancialización del síntoma. Contraponiendo una crítica de la psicopatología en la que los síntomas aparecen como marcadores de constructos que tienen como objeto guiar la actividad de los profesionales de la salud mental y que no pueden ser entendidos sin tomar ésta en consideración.

Este sencillo y clarificador libro nos presenta diferentes *momentos* históricos de la Psiquiatría:

- El primer momento es el del asilo, ya allá en el siglo XV y el surgimiento posterior de las ciudades; el final del medievo y desarrollo de las urbes se acompañan del primer encargo: el paso de la exclusión al encierro.
- El segundo, el de la reparación de la capacidad de trabajar, en los finales del siglo XIX y más de la primera mitad del XX; el segundo encargo es restituir la capacidad de amar y sobre todo la de trabajar.
- El tercer momento, en los finales del siglo XX, determinado por los mercados y el modo de producción capitalista, con el uso de sustancias, de medicamentos, y de tecnologías producidas industrialmente, imponiéndose sobre otros mecanismos de apoyo social o de gestión de la intimidad; el encargo es destruir la capacidad de gestionar el malestar para generar un mercado.
- El cuarto, ya en los inicios del siglo XXI, en plena desregulación total, con desaparición de las funciones de los estados en la vida civil. El cuarto encargo será justificar la destrucción de los mecanismos colectivos de previsión del infortunio.

Hoy, es posible articular sistemas de ayuda para quienes sufren como consecuencia de las alteraciones psíquicas y hay que afrontar actitudes, desarrollar nuevas formas de actuar y dotarse de instrumentos, también teóricos, para entender y guiar la intervención en salud mental.